



PRECIO EN MADRID.

PRECIO EN PROVINCIAS.

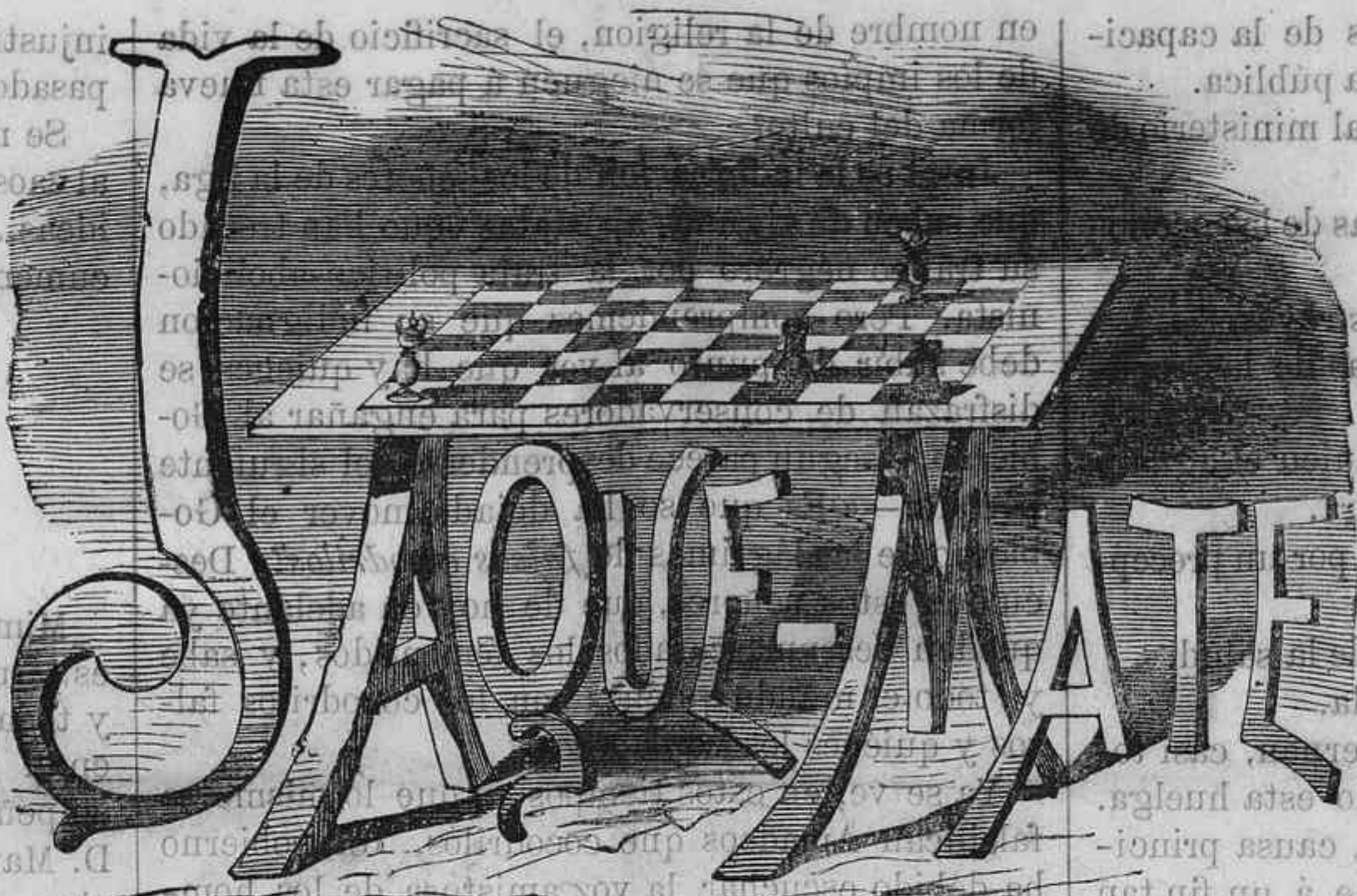
Por tres meses en la Admon. 10 reales.
 Por un año..... 36
 EXTRANJERO.—Por tres meses. 20
 ULTRAMAR.—Un año..... 80

Se publica dos veces a la semana,
JUEVES Y DOMINGOS.

Administración y Redacción,
 San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripción de provincias, hecha
 por comisionado costará dos reales mas.

Dibujante: DANIEL PEREA.



PERIÓDICO MALDICIENTE.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR, ACA.

Porque algunos millares de jornaleros no trabajan, porque el comercio se paraliza, porque los trenes no circulan, porque los impuestos suben, porque algunos maestros de escuela no comen, porque languidece la industria, porque la desconfianza y el temor lo invaden todo, porque la insurrección no termina, antes bien comienza a presentar los caracteres de una guerra civil, y por algunas otras miserias por el mismo orden, han dado en decir las gentes que vamos de mal en peor: no crean Vds., sin embargo, á los que tal dicen, que al cabo, aunque sean los más, han de ser tenidos en poco como díscolos que son y descontentadizos.

No negaré yo que, en efecto, hay quien lo pasa malamente en este venturoso país, que todo no pueden ser felicidades; pero esos casos aislados de miserias no remediadas y de necesidades no satisfechas, pocas en número y escasas en importancia, lejos de perjudicar á la armonía del conjunto son episodios que amenizan el cuadro y realzan su mérito: no de otro modo el lunar que caprichosamente coloca á veces la naturaleza aumenta los atractivos de un hechizero rostro.

Quedamos, pues, en que los carlistas y los maestros de escuela son lunares; y en que son lunares también los incendios de trenes y el Banco hipotecario; lunares, simples lunares, lo repito, y buena prueba es de ello lo que ocurre en las regiones oficiales.

El ministro de la Guerra, por ejemplo, distrae sus ocios examinando el nuevo modelo de uniforme para el arma de caballería: uniformes que, dicho sea entre paréntesis, son muy lindos, si señor: vaya, como quien nada dice, *dorman suelto, calzon, media bota y casco correlativo* y de fieltro, por añadidura. En fin que el modelo sea lindo ó no sea lindo, no hace ahora al caso, lo que importa es advertir cuán tranquilos nos hallamos y qué poco nos dan en qué pensar esos supuestos peligros. Del banquete celebrado en el real palacio no quiero sacar un argumento, porque es sabido que estas comidas oficiales nada significan; pero ¿quién no recuerda las hipótesis que le han precedido? Y ¿quién no sospecha los comentarios que le seguirán?

En el Congreso, los padres de la patria; en el casino, los prohombres de la política, ¿creen ustedes que discutian los asuntos de Cataluña? ¿Piensan algunos que estudiaban la cuestión de Cuba, ó que examinaban con cuidado los articu-

los del último presupuesto, ó que recapitaban sobre las dificultades prácticas de la nueva ley de enjuiciamiento, ó que reflexionaban acerca de las causas de la crisis social amenazadora, hoy más que nunca en concepto de algunos?

Pues nada de eso, aquí y allí, en el café y en el Congreso, así en las conversaciones particulares como en las columnas de los periódicos, la cuestión grave era... sorprendanse Vds... la de si el general Serrano asistiría ó no al banquete de palacio.

«Comerá,» decían los unos.
 «No comerá,» decían los otros.
 ¿Come al fin? preguntaban estos.
 ¿No come por último? preguntaban aquellos.
 Y con estas y con las otras llegó el día 6 y se verificó el banquete, y todos supieron que el general Serrano no había comido: ignoro, entre otras muchas cosas, si esto producirá alguna complicación europea; pero presumo que los hombres serios habrían pensado en cosas de mayor trascendencia, si cosas de mayor trascendencia ocurrieran, de donde deduzco necesariamente que no podemos estar mejor.

¡Oh, una y mil veces dichoso y bienaventurado país este, donde es tal el único asunto de gravedad que preocupa los ánimos!

Dichoso y bienaventurado no me arrepiento de haberlo escrito, dichoso y bienaventurado este país donde un suceso de ESTE CALIBRE deja satisfechos á todos!

A los conservadores, porque han manifestado su entereza que parecía quebrantada.

A los radicales, porque han recobrado la tranquilidad que tenían perdida.

A los antidinásticos, porque ven el creciente desprestigio del príncipe italiano.

A D. Amadeo, porque comió al fin en compañía de los que se negaron resueltamente á comer con él el año pasado; y recordaría que entre aquél disgusto y este, que el lunes le dieron los conservadores, han mediado un año y treinta millones.

Y á mí, por razones que omito en gracia de la brevedad, pero que comprenderán todos los que, como yo, sean partidarios del esplendor y el lustre de la monarquía.

A. SANCHEZ PEREZ.

LAS HUELGAS.

(ARTÍCULO MINISTERIAL.)

«El hombre es débil, y tentador el mundo, y sabrosa la carne, y travieso el demonio; y cuando el ciudadano menos se lo piensa, se ve cogido entre tantos enemigos, y peca, ó pica, según sus naturales aficiones...» Amen.

A treinta y cinco millones de pesetas y pico ascienden próximamente los haberes de las clases pasivas.

Parecerá á ustedes poco si observan que hartos sufren las citadas clases con ser pasivas, y menos cuando consideren que mucho mejor lo pasan los obreros cuando se ven obligados á quedarse pasivos.

Tienen sus derechos, que todo el mundo los reconoce, y sus hospitalitos, y su San Bernardino ó San Pelindango, y sus hospicios y demás acompañamiento de beneficencia oficial.

Si no cobran pensiones en metálico, en compensación nunca les falta un rinconcito donde morir con toda independencia.

Pero como «el hombre es débil y tentador el mundo, etc., etc.» la clase proletaria se deja alucinar algunas veces por las malas cabezas, que nunca faltan, y se permite lamentarse de su esclavitud y de los abusos tiránicos del capital, y hasta pide trabajo, y lo que es más grave, se declara en huelga.

El remedio podrá parecer enérgico, pero pudiera ser eficaz.

Y—hablando aquí entre nosotros, para no alentar á los *delincuentes*,—¿han reparado ustedes en que somos muchos los que holgamos en el mundo, sin que á nadie le haya ocurrido todavía decir una palabra sobre el asunto?

La huelga es el refugio del grande como del pequeño, contra las caricias de una sociedad bien ordenada. Esto es, una sociedad en la que empieza cada uno por atender exclusivamente á sí mismo.

Huelga el pacífico capitalista cuando esconde sus economías ó econonuestras para librarlas del peligro de una empresa industrial, en que pueden aminorarse.

La huelga es el recurso del laborioso empleado que sale á tomar baños, sin olvidarse de tomar su parte de nómina.

Todos los caballeros de España (salvo la parte), acuden á la estratagema de la huelga para librarse del oneroso impuesto sobre cruces y portadas.

La huelga de algunos regimientos produce un cambio de gabinete ó un cambio de dinastía.

No se incluyen empleos, grados y condecoraciones.

La huelga de los carlistas dará por resultado la gloria inmortal del general Gaminde.

La huelga del dinero trae la miseria pública. (Se advierte que los radicales no toman parte en esta huelga.)

La huelga de los esclavos produce la *Liga*.

La huelga de los hombres de la *Liga* probablemente excitará la hilaridad de los negros.

Los empréstitos son las huelgas de la capacidad administrativa y de la riqueza pública.

(Mejorando en tercios y quintos al ministerio de Ruiz Zorrilla.)

Los presupuestos son las huelgas de las economías de los pueblos.

La República es la huelga de los reyes.

Los moni-arcaes son las huelgas de las repúblicas.

Un borracho es un hombre en huelga y el juicio se han declarado en huelga.

(Los borrachos están autorizados por un precepto casi oficial y devino.)

El Cólera-morbo es una huelga de la salud.

La muerte es la huelga de la vida.

Desde que los radicales nos gobiernan, casi todos los españoles estamos deseando esta huelga.

Pero entre todas, la más terrible, causa principal de las demás y que nos conduce á un fin tan desastroso como grotesco, es la huelga de..

¿A que no lo adivinan ustedes?

Empieza en la política y concluye en el arte.

Se manifiesta en el mundo oficial y en el mundo literario.

Teniendo en cuenta que nos gobiernan los radicales, podrán ustedes acertar fácilmente la huelga á que me refiero.

Voy á decírselo con el mayor secreto.

Es la huelga del sentido común.

MATE.

SOMOS FELICES.

- Si en Navarra la lucha empieza mal;
- Si aumenta en Cataluña la facción;
- Si paga aquel país contribucion
- Al carlista á la vez que al radical;
- Si no hay seguridad individual
- Y un viaje por Castilla ó Aragon
- Es hoy tan peligrosa expedicion,
- Como marcharse á Africa central;
- Si escalan los ineptos el poder,
- Si hay cada cuatro dias un motin,
- Si no cesa la Deuda de crecer,
- Si nunca los apuros tienen fin,
- Aun nos queda el consuelo de saber
- Que el estuyo risueño en el festin.

J. VALLEJO.

IMPORTANTE.

(ARTÍCULO LIGUERO.)

Si quieren Vds. proporcionarse un buen rato, les encarezco lean con detenimiento el magnífico prospecto del nuevo periódico *La Liga Nacional*. ¡Qué escogidas frases! ¡Qué estilo! ¡Qué riqueza de argumentos y qué belleza de imágenes!

Cada vez que se lee, cuesta más trabajo el convencerse de que aquel documento lo hayan escrito los hombres; parece indudablemente que nos recuerda algo del origen celestial de esta nacion. Aquella bondad, aquella mansedumbre, puramente católicas, de que se halla impregnado, son capaces de enternecer al corazon más empedernido. Porque, vamos á ver, ¿á quién no irritaria «que en una Asamblea en que hay tantos incrédulos se quiera enaltecer el aniversario del Redentor poniendo término al mercado de sangre humana?» ¿Seria suficiente la paciencia del santo Job para soportar que la «hipocresía, disfrazada con los preceptos de Dios, tratase de entonar un himno mentiroso y sacrilego á la emancipacion de una raza desgraciada?» Pues qué, ¿no es cosa ya resuelta por los ministros de la religion católica que la única glorificacion que cabe hacer á Dios en estos tiempos es asaltar los trenes, librar á los viajeros de las frecuentes tentaciones á que expone el llevar dinero, exigir á los pueblos una contribucion en penitencia de sus culpas, y hacer,

en nombre de la religion, el sacrificio de la vida de los impíos que se nieguen á pagar esta nueva forma del culto?

Justa es la indignacion de los señores de la liga, que saben de algunos apóstatas «que han trocado su tráfico negrero por la trata politico-abolicionista. Pero comprendemos que su indignacion debe subir de punto al ver que hay quienes se disfrazan de conservadores para engañar al Gobierno,—segun parece desprenderse del siguiente párrafo:—«Es que se ha dejado mover el Gobierno de las lágrimas de falsos cocodrilos?» Descuiden estos señores, que de hoy en adelante ya quedan desenmascarados los fementidos, y sabe ya todo el mundo quiénes son los cocodrilos falsos y quiénes los verdaderos.

Ya se ve, en estos tiempos en que lo mismo se falsifican Amadeos que cocodrilos, «el gobierno ha debido escuchar la voz amistosa de los hombres de buena fé que han residido y residen en Cuba y Puerto-Rico,» porque, ¿quién podrá informar mejor acerca de la oportunidad de abolir la esclavitud, que los poseedores de esclavos?

Pues aunque la calumnia haya llegado á inventar que estos señores (los de la liga) son partidarios de la esclavitud: «¡MIENTEN!» los que tal digan: lo que hay es que son los verdaderos... patriotas, y no quieren que el gobierno sea un torpe cirujano que aplique remedios apresurados para estirpar una dolencia tan arraigada que afecta á todas las articulaciones del cuerpo humano. (Bien por la patologia conservadora).

¿Y qué modelos de tolerancia! «queremos descargar al gobierno del presupuesto de tan grave culpa.»—Hé aquí una figura completamente original.—Eso de descargar al gobierno, tiene mucho que entender; y lo que es lo del presupuesto de culpas, confieso de buen grado que no lo habia oido nunca. Compréndese, sin embargo, que traten de imputarle lo de haberse dejado destemplan la cabeza; aunque si hubiéramos de dar crédito á lo que dicen en otro párrafo: «si la llevan tan erguida, es porque no tienen nada en ella.» De modo que el gobierno puede estar tranquilo de que no son sus cabezas lo que tratan de meter en el arca que para salvarse del nuevo diluvio piensan construir á toda prisa.

Pero es natural, en un país en que «los hombres de partido no están adheridos los unos á los otros... sino con cadenas de intereses y de apetitos» ¿qué quieren Vds. que suceda? De ver seña que todos los hombres de un partido estuvieran adheridos los unos á los otros: no seria entonces partido, seria entero. Ya me figuro á los alfonsinos en una pieza (se conoce que para esto quieren la liga); ya veo á los carlistas pegados en la cabeza de su rey y señor; y, en fin, á todos los reaccionarios fundidos en un solo grupo. Por supuesto, que lo de la cadena de apetitos debe referirse á los maestros de escuela: que en efecto están partidos por la larga cadena que forman los cotidianos apetitos que están pasando.

Estamos, sin embargo, conformes en muchas cosas; por ejemplo, en lo de que «la revolucion de Setiembre fué en algun tanto justificada,» y no solo en algun tanto, sino en algun cuanto: y en que la revolucion se hizo para los más y la disfrutaban los menos.

Lo que se encuentra verdaderamente digno de aplauso, son esas confesiones tan espontáneas; como la de «tengamos aliento para confesar que hemos errado.» ¡Lástima es que en lo humano no pueda haber nada perfecto! Un párrafo que empieza con tal valentia, concluye: «y así nos veremos asistidos de la fuerza para tener razon.» De modo, que su aspiracion es por lo visto á la razon de la fuerza.

Otra confesion que vale cualquier cosa: «Nosotros venimos á esta campaña para condenar en alta voz nuestro pasado.» A confesion de parte, relevacion de prueba: si ellos mismos condenan su pasado, no creo que dirán que se les ha hecho

injusticia ni que la revolucion, que solo por su pasado pudo juzgarlos, ha sido con ellos cruel.

Se me olvidaba lo mejor: «Pero si agregamos al caos de los elementos el desorden de nuestras ideas...» ¡Cuándo les digo á Vds. que es un documento importante!...

J. LLEDÓ.

GARTA DE PAGA Á MANUELA.

Mimuy queria Manuela: Pues andamos por es tátu casa muy desazonados mi pariente y yo y toda la familia; pues como sabes que estamos en el podel, y Juan está en un puesto de desempeño, pues es muy amigo del Sr. Manolo y de D. Manolito y asta con Echegaray, se tutea, pues ahora está muy sobrecargao con eso de los impuestos que pensamos hechal sobre todo los artículos de comel, bebel y ardel, segun dice aquel.

Ya tenemos apuntaos á toos los grandes y cabayeros, que indinaos quieren dejal de selro; pues ya pagan las impresas de los ferros-carriles, y pagan los mostruarios y los maestros de escuela, pues estos hace tiempo que pagan el pato.

Sabrás como las personas del gobierno y mi pariente, que es muy hombre, determinamos sacal algunas pesetas más; y ¿adónde dirás tú que emos hechado el ogo? pues á las modistas y demás muebles de lugo no pararemos asta que no queden mas personas decentes que nosotros los radicales.

Como tú sigues agarrada á la abuja, pues no tienes mario prezonage ni pero que te ladre, te lo á vierto, pa que te precibas y decilte que yo haré por tí cuanto esté de la parte de Juan.

Las tarifas que han de regil son las que vienen atrás.

Pol costal un vestio... media peseta de contribucion á domicilio.

Pol hacel un cuelpo... dos pesetas sin media.

Pol hacel farda... la misma cota.

La modista que tenga muestra, pajará mas que la interior.

Y así constitutivamente.

Pues esto es lo que ocurre de política, y como tú as sido siempre muy aficionada á leel novelas, te lo palticipia tu amiga

PACA.

Podasta. Haorha estamos haciendo un orden publico para los regulacionarios.

Ya te le mandaré en la primera ocasion.

PIEZAS JUGADAS.

Una estacion del ferro-carril de Valencia y otra estacion del de Navarra han sido devoradas por sus propias llamas.

Radicales de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Con la autorizacion competente piensan las empresas de ferro-carriles en reformar los itinerarios de los trenes.

Por ejemplo:
Líneas del Norte: Desde Madrid á Búrgos, por la vía desde Búrgos al Pirineo, por los carlistas.
De Barcelona á Zaragoza: Hasta el primer kilómetro, por la vía. En galera, desde aquí á la eternidad.

El Sr. Topete vá á publicar un manifiesto, segun dicen las gentes.

El Sr. Ayala tambien ha escrito un manifiesto. Estos manifiestos proyocarán otro del duque de La Torre y otro del Sr. Mañanas, etc.

—¡Tilin, tilin!..

—¿Quién es?

—¿Está tu amo?

—No señor, está de manifiesto.

..

MINISTERIO DE LA GUERRA.



EL SASTRE.—V. E. puede verlo; dorman, media bota, casco solo y muy bonito, sin agraviar á nadie.
S. E.—Sí, sí.
UN LACAYO.—Cartas de Cataluña, señor.
S. E. (impaciente).—Bah, déjame ahora, estoy ocupado, alguna tontería de los carlistas. Decíamos que dorman y media bota.....

Cuatro fusiles se han presentado á indulto con sus correspondientes carlistas en Morella.
 El gobierno dispondrá que se conviertan estos al sistema de aguja, y que se deporte á los primeros á las Marianas.

Item.—Ha dispuesto el gobierno que se vigilen, escrupulosamente las costas de las Provincias Vascongadas. Bien hecho; no se vaya á meter algun carlista, y vayan á levantarse algunas partidas; y vayamos á tener que emplear nuestra autoridad y energía en esos asuntos.

Se anuncia una ley de orden público...
 —Apaga y vámonos.

Segun *La Esperanza*, se atenta á las vidas de Saballs y Castells.

Segun *La Epoca*, peligran las vidas de dos ilustres generales.

Segun *La Correspondencia*, el gobierno sabe que se fragua una horrible trama contra dos eminentes radicales.

—A ver, tráeme media docena de revolvers.

El duque de La Torre, el marqués del Duero, el de Sierra-Bullones y otros varios señores generales y particulares, renuncian á todos sus títulos y condecoraciones por no satisfacer el impuesto que tanto atacó el deudado grande Sr. Coronel y Ortiz.

¡Ah! ¡Oh! ¡Y no poder yo renunciar á mi patrona, ni á mi zapatero!

Hasta D. Salustiano se ha enternecido al tener noticia de lo del impuesto.

S. E. renuncia (por ahora) al uso del Borrego.
 Lo mismo les sucede á los maestros de escuela.

A la recepcion de palacio no asistieron los conservadores.
 ¡Cómo se pondrian los dedos los radicales!

La iglesia de Santa María, en Salamanca, ha sido robada.
 Continúa la afición á las cosas santas.
 Aun hay fé en la católica España.

En Zamora se ha verificado una manifestación en favor de la abolición inmediata de la esclavitud.
 Pues diga Vd. que en cuanto lo sepa el Sr. Manzanedo y les dirá á los zamoranos cuántas son cinco.

Y pregunta *La Esperanza*:
 «¿Quiénes son y quiénes pagan á los que han salido de Madrid para asesinar á Saballs y á Castells?»
 Por mi parte podria contestar al cándido católico que hace esa pregunta, lo del otro:
 «Yo no soy ¡y Vd.?»

Por supuesto que, si esto fuera cierto, el asesino en seguida se le diría á *La Esperanza*.
 ¡Qué preguntas tienen algunas gentes!

La nueva contribucion sobre títulos nobiliarios vá á producir un resultado que nadie esperaba.
 Traza lleva de no pagarse.
 Pero tambien las lleva de dejarnos sin condes, ni duques, ni marqueses.

Me alegro.
 Así podremos ver si esos títulos nos servian de algo, al general Melchor de Zavala, facultades espaciales para concluir con la subrección carlista.
 Una partida carlista fusiló en Balmaseda á un carabiniere.
 ¡Ah valientes!

El Padre comun, cuando recibió á varios de sus hijos superiores de las órdenes, dijo:
 «Quisiera ver á un ángel que venga á socorrernos. Nuestras solas armas son la oración.»
 ¡Cómo se rien del Sumo Pontífice *La Reconquista* y demás colegas católicos!

Resulta ahora que el hermano de Carlos VII (I) no ha entrado en España.
 Y el mundo en tanto sin cesar navegando.

¡Pero hubo carta, ó no hubo carta?
 ¿Qué es como si dijéramos:
 ¿Hay pantomina?

Dicen que se proyecta en palacio un banquete exclusivamente militar.
 Se servirán platos de gala con uniforme, y D. Amadeo se pondrá sus tres levitas.

El Consejo de ministros del día 5 tuvo importancia. Así lo aseguran los periódicos ministeriales. Y á pesar de todo, se me resiste creerlo.

Dicese que el general Serrano comprende que no debe formar Gabinete hoy.

Por mí, ni mañana... Ni nunca.

Ayala ha escrito un manifiesto en nombre de la Liga nacional. ¡Qué lástima! ¡Es tan buen poeta! ¡Por qué no habrá escrito una comedia?

DIÁLOGOS.

(Antes de la recepción.)

Uno.—¿Habrá caracoles? Otro.—Más de diez.

Uno.—¿Cómo se comen los macarrones? Otro.—Con mondadientes.

(En la recepción.)

Uno.—¿Qué es aquello? Otro.—Perdiz guarnecida. Uno.—¿Qué barbaridad! Yo no como eso.

Uno.—Caballero, me ha llenado usted de plebe. Otro.—Si se atara usted, como yo, la servilleta al cuello...

(Después de la recepción.)

Uno.—Si semos chequititos... Otro.—Anda hombre, ¡qué Dios! que nos mira el virgo.

El uniforme del arma de caballería va á ser modificado: supongo que se alegrarán mucho... —¿Los contratistas? —No, los subalternos de poco sueldo: sobre todo si tienen familia.

—¿Y qué tal estuvo el banquete de los radicales? —Hombre, no estuvo mal. —Y ascendió á mucho... —Phe, poca cosa; diez y siete duros cubierto. —¿Cáscaras! ¿Sabe V. que por ese dinero hubieran dado de comer bien en cualquiera parte?

Ochenta eran los cubiertos preparados para el banquete de palacio. Solo sesenta y ocho personas asistieron: incluso los radicales, por supuesto.

Amadeo, convaleciente. Martos, casi enfermo. Zorrilla, malito. Vamos, la comida del otro día pudo llamarse de los convalecientes.

La Esperanza principia su boletín del día, diciendo: «Ya no hay esperanza.» ¿Si pensará suicidarse?

El general Moriones lleva á Navarra facultades especiales para concluir con la insurrección carlista. Es natural. Si no llevara facultades, ¿á qué iba? Pero la acabará? Esta es la cuestión.

El ministro de la Gobernación, D. Manuel Ruiz Zorrilla, va á escribir una ley de orden público. Nos dirá qué es honrado.

«Gran revolución, fuertes vientos huracanados, nieves, hielo, lluvias, truenos, nieblas y gran movimiento en los mares.» Todo esto anuncia el astrónomo zaragozano. ¡Demonio! ¿Si tendrán en la atmósfera algún monarca forastero y convaleciente?

Los carlistas han incendiado con petróleo dos estaciones: una en Valencia y otra en Navarra. Por supuesto que La Reconquista dirá que son unos groseros los liberales si los llaman incendiarios.

Un grupo de carlistas incendió, en las inmediaciones de Alcalá de Chisvert, un tren de mercancías. Espero que Carlos VII escribirá á estos católicos: «Sois un os héroes, y mereceis mi gratitud.»

Dice La Correspondencia que Alfonso de Borbón lleva gratos recuerdos del duque de Montpensier. Si le vará.

¿Pues quién le quiere á él en el mundo más que su cariñoso tío?

En el sitio en que le ví Tengo puesta una señal, Y cada vez que la miro Me dan ganas de silbar.

Parece que, en efecto, existe un consejo provisional de la federación española.

Pero, señor, ¿quieren Vds. decirme quién le ha nombrado? O ¿es que se ha tomado la molestia de nombrarse él mismo? Realmente ese sistema es más democrático y más sencillo. Así se simplificarían mucho las elecciones.

La biblioteca El Picaro Mundo ha publicado El fin del mundo. Parece que es una novela de Constantino Gil. Supongo que será buena. Y supongo que ese mundo cuyo fin se anuncia no será el picaro.

Curiosos datos y observación muy dignas de tomarse en cuenta hay en abundancia en la exposición que el círculo de La Unión mercantil de Madrid ha elevado al Congreso sobre falsificación de billetes del Banco de España.

Algo y aun algo hay efectivamente en este negocio que vale la pena de pensar en ello. Por eso es probable que nuestra mayoría piense de otro modo.

Romper las cadenas parece que se titula un drama en tres actos y en verso, escrito por un diputado á Cortes y autor dramático aína. Si el drama no es excelente, la intención le abona. Su título indica que es anti-esclavista. Ya irá á silbarle alguna comisión de la Liga.

Ya empiezan á producir efecto los trabajos de la Liga nacional.

Ahora salen varios vecinos de Alcoy solicitando, en una exposición razonada, dirigida al Congreso, la abolición de la esclavitud en todos los dominios españoles. Por supuesto que en cuanto los negreros lo sepan los aniquilan.

La exposición que, como digo, está bien escrita concluye con estas palabras:

«Justo es luchar por la integridad del territorio; pero más justo, y más santo y más noble es luchar por la integridad de la honra y el buen nombre de la patria. Crean Vds. que esto está perdido,» dirán los de la Liga.

Ni con negros se hace otro tanto.

—Mire V. qué suelto.

—¡Porra, pues esto ya tiene miga! El conde de la Camorra también se adhiere á La Liga.

Item.—El marqués del Vado se pasa á La Liga á nado.

También en La Liga entró de lleno, el santo Juan de Nepomuceno.

En una carta que publica cierto diario de Barcelona, se dice que Savalls se ha dignado socorrer al país, cogiendo á un par de bandoleros y fusilándolos dos horas después. La cosa, aun tratándose de bandoleros, lo cual no llegó á probarse, es sencillamente un asesinato. Sin embargo, un colega muy cristiano, y amén de eso muy fino y muy afiligranado, aplaude ese procedimiento y celebra la carta en cuestión; la cual carta termina con estas palabras: «Con esto el país está algún tanto más tranquilo. (Pues que fusile á otros cuantos.) Y no hay duda que á este paso (la vida es un soplo) el país estará más tranquilo (dale) y limpio de bandidos.» ¡Qué caridad y que estilo!

SECCION CIENTIFICA.

CHARADA.

Primera, cuarta, tercera con un h, son pan, y segunda y tercera, cosa tan frágil como el cristal.

cuarta y segunda era un pueblo valiente en la antigüedad; y en la tercera con cuarta del progreso, siempre vá. El todo, que es personaje ligero y ministerial.

ACERTIJO.

Ciento cincuenta y cincuenta y cinco, con dos vocales, hace en cifras cabales lo que el todo representa.

(Se regalará un almanaque de JAQUE-MATE al que lo resuelva).

FUGA DE VOCALES.

Ch. sm.

Solucion á la charada del número anterior:

CONTRIBUCION (1).

Solucion de la fuga de vocales:

CAN-CAN (2).

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. L. C. (Valladolid).—No tenga V. miedo, no tenga aprension, V. no es el de Cuenca, y basta.

Sr. D. T. (Leon).—Para ser hombre honrado no es absolutamente necesario hacer buenos versos; si fuera así, estaria V. en presidio, oh inexperto jóven!

Sr. J. K. (Gerona).—Y V. en el patíbulo.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE MENSUAL.

Esta publicacion, única en su clase, saldrá todos los meses conteniendo el santoral mas completo de cuantos se conocen; las noticias astronómicas concernientes á cada mes, pronósticos del tiempo, nociones elementales de las ciencias mas necesarias, efemérides históricas de sumo interés, en su mayor parte españolas; noticia de las principales ferias y mercados; escogida seccion literaria, y una dedicada exclusivamente á los suscritores, para que ellos inserten charadas, acertijos, logogrifos, fugas de consonantes y vocales, cuyos trabajos serán visados por la redaccion, dándose publicidad á los mas acabados.

Cuantos conocimientos útiles al hogar doméstico y buen servicio y régimen de la casa se conozcan, hallarán cabida en el Almanaque, así como concluidos trabajos de higiene y agricultura.

El Almanaque de cada mes saldrá quince días antes; el de Febrero, el 15 de Enero; el de Marzo, el 15 de Febrero, y así sucesivamente.

Redaccion y Administracion, San Lorenzo, 2, quintuplicado, principal, Madrid; dirigiéndose al administrador para las suscripciones y anuncios, y al Director para todo lo demás.

ALMACEN.

DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS.

DODERO ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Cuesta Gibaja, 4, Santander.—Fuencarral, 22, Madrid.

Almendra tostada, á 4 rs.—Cunetes de aceitunas sevillanas, á 6, 8 y 10 rs.—Pasas de Málaga, á 38 y 44 reales arroba.—Higos á 10, 18, 20 y 24 rs. arroba.—Licores, vinos de Burdeos, aceites, azúcares, jabon y demás géneros, todós selectos.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE LA ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR.

Colmillo, 8.

Hasta D. Salustiano se ha enterado al tener noticia de lo del impreso.